

Navegar de manera controlada: prácticas en la red en clase de francés para fines específicos

Inmaculada Tamarit Vallés
Universidad Politécnica de Valencia

Introducción

Nos encontramos ya inmersos en la sociedad de la Tecnología de la Información y la Comunicación. Como docentes de francés para fines específicos, queremos aprovechar el potencial que suponen estas nuevas tecnologías, para ofrecer a nuestros alumnos universitarios los últimos avances técnicos aplicados a la metodología docente, siempre combinados con técnicas más tradicionales.

El desarrollo de prácticas en Internet en clase de francés para estudiantes universitarios se nos revela como una herramienta docente que nos permite dinamizar la clase, motivar a los alumnos y potenciar el aprendizaje activo de los estudiantes.

Dentro de un proceso de enseñanza orientado hacia el aprendizaje, hacia el desarrollo de competencias y *savoir faire*, la tarea del profesor se diversifica y adquiere nuevos matices. Desde la selección de los contenidos pertinentes y el establecimiento de objetivos hasta la evaluación de las tareas realizadas por los estudiantes hay todo un campo de experiencias a desarrollar; experiencias de las que aprendemos día a día. ¿Qué factores nos llevan a considerar si un sitio web es o no pertinente para la realización de una tarea determinada? ¿Cómo evitar la navegación sin rumbo, las pérdidas de información, los inevitables desvíos hacia otros centros de interés? ¿Qué importancia adquiere en este terreno el papel del profesor?

Partiremos de experiencias propias con alumnos de la Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica de la UPV y de estudios realizados sobre el tema para intentar responder a estas y otras cuestiones. Pretendemos así acercarnos un poco más a una adecuada explotación de los recursos que nos ofrece la red.

¿Por qué utilizar Internet en el aula?

Actualmente la discusión sobre la conveniencia o no de la utilización de las TIC en la enseñanza en general y en la enseñanza de lenguas extranjeras en particular parece ya superada, y no sólo por el apoyo incondicional de las instituciones¹. Los numerosos foros de comunicación sobre las TIC y sus aplicaciones en didáctica de lenguas extranjeras, así como la creciente bibliografía sobre el tema, nos confirman su auge creciente, olvidando ya las reticencias y oposiciones de quienes todavía temen utilizarlas y que en el fondo esconden un cierto miedo al cambio.²

Es cierto que desde el punto de vista del profesor, la utilización de las TIC nos exige esfuerzos importantes de aprendizaje. No se trata solamente de una renovación en el plan didáctico, sino que además supone la adquisición de destrezas suplementarias en la utilización del ordenador, en la comprensión del funcionamiento de los diversos motores de búsqueda, en resumen, en todo lo necesario para que la navegación sea rápida, eficaz y podamos sacar el mayor partido posible. ¿Merece la pena todo ese esfuerzo?

Para contestar a esta pregunta, no nos centraremos en el papel del profesor, sino en el alumno. Partiendo de la base de una enseñanza orientada hacia el aprendizaje y centrada en el alumno, favorecemos en primer lugar el desarrollo de una de las competencias más importantes para nuestros estudiantes, la autonomía; en segundo lugar, y especialmente en el caso de estudiantes universitarios, próximos a su integración en el mundo profesional, ayudamos a su integración en dicho mundo.

En cuanto a la voluntad de fomentar la autonomía, ésta empieza con la libertad de elección que la navegación en la red lleva implícito, partiendo de la base de que el ritmo de aprendizaje es diferente para cada alumno, y de la constatación de que los conocimientos que mejor se retienen son los que se descubren perso-

1. En este sentido, la importancia creciente de las nuevas tecnologías como motor de la educación por medio de la exploración queda reflejada en los informes de la Comisión de las Comunidades Europeas sobre la educación: "...il s'agit pour l'enseignant de motiver et d'encadrer des échanges entre élèves, proches ou éloignés géographiquement, afin qu'ils deviennent l'un des ressorts du processus éducatif. Si l'utilisation d'Internet suppose une bonne maîtrise de la langue maternelle et d'autres langues, elle peut également en stimuler l'apprentissage. Il s'agit également pour l'enseignant d'utiliser l'effet catalyseur que fournit l'utilisation et la création de ressources sur Internet par les élèves. Dans cette perspective, un consensus semble se développer sur le fait que les TIC peuvent favoriser des apprentissages basés sur la curiosité, la découverte et l'expérimentation." Commission des Communautés Européennes (2000: 10).

2. Sin embargo, estas reticencias siguen existiendo, como describe Hogenboom (1998:13): "... les arguments ne manquent pas lorsqu'il s'agit de se conforter dans un certain immobilisme intellectuel: l'ordinateur serait une machine trop complexe à manipuler; il ne stimulerait que des apprentissages décontextualisés; il ne faudrait pas satisfaire à une mode bien vite tombée en désuétude; et puis le local informatique n'est pas libre ou son accès en est interdit par le chef d'établissement ou par des collègues; ou encore, ces activités manquent de sérieux et un professeur de français n'est pas -que diable!- un professeur d'informatique."

nalmente, por medio de la reflexión y la comparación con la propia lengua materna. El autoaprendizaje independiente supone asumir responsabilidades por parte del alumno, y en esta independencia, permitiendo al alumno trabajar a su ritmo, el uso del ordenador ofrece al alumno la posibilidad de desarrollar, reforzar o adquirir tanto actitudes como competencias, del *savoir-être* (como: concentrarse, ser riguroso, ser responsable, mostrar perseverancia, familiarizarse con las nuevas formas de comunicación y de expresión, trabajar en equipo) al *savoir-faire* (memorizar, observar, clasificar, identificar, restituir informaciones, buscar datos, formular hipótesis, entender y aplicar consignas, aplicar los propios conocimientos a situaciones nuevas, leer de manera eficaz).

En lo que se refiere al apoyo para su futura inserción en el mundo laboral, ya que sabemos que conocer lo mejor posible las herramientas informáticas es imprescindible en el mundo del trabajo, la inclusión de las TIC en nuestras clases y en concreto la navegación por la red son complementos importantes en la formación de nuestros alumnos. Hoy en día las fuentes de conocimiento hay que buscarlas en gran medida por medio de la tecnología, que está cada vez más presente y al mismo tiempo resulta cada vez más atrayente para los estudiantes. Es importante pues favorecer el acceso de nuestros estudiantes a todos los modos de transmisión de la información, en busca de los recursos necesarios para construir, siempre con la ayuda imprescindible del profesor, su propio itinerario de formación.

Internet como fuente de información

Podemos definir Internet como una fuente de información inagotable, una macrobiblioteca donde podemos encontrar toda clase de documentos, no sólo escritos sino visuales o sonoros. No se sabe con exactitud cuánta información está disponible en la red; según Teeler y Gray (2000) el NEC Research Institut en Estados Unidos estimaba en abril de 1998 que existían aproximadamente 320 millones de páginas. Y desde entonces la red sigue creciendo, se habla de unos 125.000 nuevos nombres de dominios registrados por mes. Toda esta gran cantidad de información puesta al alcance de nuestra mano, sitúa a Internet en gran ventaja frente a otras fuentes de materiales para los profesores de idiomas.

Esta característica determinante, la informativa, representa para un docente en lengua extranjera un valioso recurso en cuanto a la posibilidad de acceso rápido y eficaz a todo tipo de documentos recién publicados, ya sea con la finalidad de su propia formación didáctica (actualmente Internet supone una herramienta indispensable para estar al día en formación, y para la comunicación con otros colegas mediante gran cantidad de foros abiertos de discusión, entre los que podemos destacar el *Forum professionnel* de la revista Thot³ o el *Forum pédago-*

3. <http://thot.cursus.edu/>

*gique de e-franç@is*⁴) como para la obtención de materiales didácticos o auténticos para su aplicación a las clases. En este sentido Internet tiene un interés especial para la enseñanza de lenguas para fines específicos, ya que las posibilidades de disponer de documentos auténticos y actuales sobre una disciplina muy concreta y especializada son a menudo muy limitadas fuera de la red. Una de las características principales de la enseñanza del francés para fines específicos es que el papel del docente cobra importancia, puesto que de él depende la realización casi a medida de los programas, así como su puesta en marcha (Moreno, 2000); la metodología se basa en la labor particular del profesor. Esto implica tanto la identificación de las necesidades y los objetivos como la selección de los contenidos y el material de trabajo. Por ello Internet se convierte en una herramienta de base para los docentes de francés para fines específicos, al ofrecer un amplio abanico de fuentes de información especializada, de fácil y barato acceso. Es cierto, y en eso estamos de acuerdo con Tomé (2002: 2), que el componente escrito sigue representando la base de esta biblioteca virtual, pero en nuestra opinión la principal característica que la define es la actualización constante de sus contenidos.

Il est vrai que, comme système multimedia, Internet peut actualiser images et sons, mais le rôle de l'écrit constitue sa fondation incontournable. La notion de "livre électronique" traduit assez bien sa nature hybride, où l'écriture est le fil conducteur qui relie les infinis sauts de page ou liens. C'est ainsi que l'image de bibliothèque universelle se présente facilement à notre esprit.

Actuellement il faudrait plutôt parler d'une bibliothèque qui se construit au jour le jour, où la place des livres est très réduite, par comparaison avec les fichiers, brochures et périodiques. Dans ce sens nous pourrions définir Internet comme une bibliothèque universelle de l'information et probablement elle deviendra un jour une bibliothèque de la connaissance et des savoirs.

Esta reactualización permanente puede en principio parecer un inconveniente, al exigir una revisión permanente de la producción existente, ya que las direcciones desaparecen o cambian con mucha rapidez. El rápido envejecimiento de los contenidos existentes en Internet nos obliga además a una reelaboración permanente de nuestro material, que al estar destinado a su utilización simultáneamente a la consulta de una página web determinada, fácilmente se queda sin su punto de apoyo.

Al mismo tiempo, la existencia de tantos documentos virtuales supone que el profesor tiene una tarea de selección importante. En la selección de materiales para nuestras clases es necesario examinar estos documentos con mucha precisión, tanto como lo haríamos con cualquier otro material que vamos a utilizar en clase. No sólo comprobaremos su calidad y su fiabilidad sino que también deci-

4. <http://www.restode.cfwb.be/francais/index.asp>

diremos si realmente se adaptan a las necesidades de nuestros alumnos (en cuanto a nivel de lengua, adaptación a nuestra programación, facilidad de uso), y después necesitaremos tiempo para utilizarlos en la práctica y comprobar si realmente el resultado es el que nosotros esperábamos.

Desde el punto de vista del estudiante que se enfrenta a una búsqueda de información en Internet, la enorme variedad de información existente en la red supone sin duda un factor importante de motivación, pero al mismo tiempo existe el riesgo de que, frente a la gran cantidad de datos diversos que el estudiante encuentra, pierda su punto de referencia, y olvide lo que estaba buscando y para qué. Es en este punto donde la función del profesor se hace indispensable, como veremos más adelante, en el papel de guía al que el alumno debe recurrir para no perderse y alcanzar los objetivos propuestos.

La manera de acceder a la información en Internet, que tiene como base una interactividad constante, hace que la tarea se convierta en una verdadera aventura de exploración (Lancien, 1998: 30). La información es auténtica y actual, se puede acceder a documentos auténticos y tener cualquier información de última hora. La búsqueda interactiva implica la posibilidad de actuar directamente en el proceso de aprendizaje y controlar personalmente la propia progresión, pero esto sólo es posible si la capacidad de navegar con inteligencia se desarrolla de manera creativa, razonada y eficaz. No se trata sólo de encontrar o recopilar datos, el verdadero reto que supone Internet en el aula va más allá. De nuevo aquí con el apoyo necesario del profesor, se trata de favorecer el desarrollo de competencias, como asimilar la información, saber utilizarla, tratarla, darle un sentido dentro de los objetivos y las intenciones iniciales; en resumen, construir un espíritu crítico aprendiendo a diversificar las fuentes de información.

Vista la pertinencia de la utilización de Internet en la enseñanza de lenguas extranjeras y en concreto del francés para fines específicos, pasaremos a considerar algunos factores determinantes para el buen desarrollo de las actividades basadas en la red en la clase, como las condiciones del aula, la nueva orientación en el papel del profesor y la importancia de la planificación exhaustiva de las tareas.

Las condiciones del aula

Cuando preparamos una clase con Internet, tenemos que tener en cuenta diversos factores que la diferencian de una clase tradicional. En principio, y según nuestro planteamiento inicial, se trata sólo de una clase más en la que los estudiantes utilizarán Internet como herramienta para llevar a cabo las diversas actividades o tareas.

Físicamente, necesitamos un aula dotada de ordenadores, en número suficiente para cubrir las necesidades de los alumnos en la realización de las activi-

dades previstas; no necesariamente uno por alumno, ya que como veremos más adelante el trabajo en equipo para este tipo de tareas aporta una orientación más enriquecedora. La distribución tradicional del espacio en las aulas de informática de las que podemos disponer en nuestros centros de trabajo no suele ser la más adecuada, ya que la mayoría de las veces impide la comunicación entre los alumnos, sentados en filas que miran todas en la misma dirección, dificultando al mismo tiempo el acercamiento del profesor a los alumnos. De este modo, la posibilidad de que el profesor oriente y en general interactúe con los estudiantes durante el desarrollo de las actividades queda reducida a una mínima expresión bastante incómoda.

Para que el espacio sea adecuado es necesario también que los estudiantes dispongan del espacio suficiente para trabajar, así que además del ordenador deberían poder utilizar sus cuadernos, libros o diccionarios con comodidad. Del mismo modo la colocación de las pantallas debería permitir que dos o tres personas puedan mirar la misma pantalla con un buen ángulo de visión. Así las tareas pueden ser realizadas por pequeños grupos de alumnos, y en este punto nos parece interesante desaconsejar la tarea individual. Si una actividad es realizada por un solo alumno:

- se convierte en una relación unipersonal alumno-ordenador, la comunicación se limita y con ello se pierden ocasiones de enriquecimiento durante la realización de la tarea;
- aumenta el riesgo de pérdidas de rumbo en la navegación hacia un asunto determinado que se aleje de los objetivos previstos, ya sea por cualquier interés personal o por simple curiosidad;
- en el caso de que se trate de un estudiante poco acostumbrado a navegar por la red, o incluso reacio a hacerlo, la tarea propuesta puede convertirse en un factor muy desmotivador y hasta en una causa de ansiedad para él;
- si por el contrario existen alumnos muy familiarizados con la red, el trabajo en grupo les permitirá mostrar sus conocimientos a sus compañeros.

El papel del profesor

La utilización de Internet lleva implícita una nueva relación entre profesor y alumno, como ya hemos visto antes. La transmisión de conocimientos ya no es unidireccional, y profesor y alumnos pueden compartir fuentes de información y conocimientos captados de manera diversa. La tarea de descubrir informaciones diversas se hace relativamente sencilla para el estudiante, pero probablemente será muy difícil para él clasificar la información, compararla con otras, verificarla. El papel del profesor durante una clase con Internet es diferente, en el sentido de que además de profesor su tarea se desliza hacia la de orientador o guía, que

ayude a la estructuración de los contenidos y al desarrollo del sentido crítico. Internet exige más que cualquier otra fuente de información un sentido crítico, al proponer toda clase de documentos de variada procedencia que serán descubiertos directamente por el alumno. A partir de ahí, se trata de un aprendizaje funcional continuo (seleccionar, comparar, distinguir lo útil de lo inútil, lo esencial de lo accesorio). Y en este sentido se trata de ayudar al estudiante en la consecución de su autonomía.⁵

Pero además, otros retos importantes que supone la utilización de la red en la clase para un docente se refieren a las capacidades de:

- facilitar la interacción
- gestión del tiempo
- planificación

En cuanto al primer punto, no podemos plantearnos empezar a trabajar con nuestros alumnos con Internet si antes no hemos conseguido sentirnos absolutamente cómodos, tanto nosotros mismos como nuestros estudiantes, con la tecnología de la que nos vamos a rodear. Si no, caeremos en la trampa de perder nuestro tiempo descubriendo cómo funcionan las cosas, más que utilizando nuestra capacidad de experimentación con el idioma.

Por ello es necesario una preparación exhaustiva del profesor antes de empezar a utilizar la red en el aula. Cuanto más hayamos explorado el funcionamiento de la red por nuestra cuenta, más preparados estaremos para detectar posibles fallos o problemas de nuestros alumnos, y con ello ahorraremos un tiempo valioso. Este conocimiento debe extenderse también a los contenidos; en este sentido, la comunicación con otros compañeros nos permitirá acceder más rápidamente a nuevos sitios interesantes, y si compartimos nuestras experiencias con otros colegas es probable que consigamos valiosas informaciones que nos permitan mejorar nuestra planificación inicial.

En lo referente a la gestión del tiempo, es cierto que la preparación de actividades en Internet nos exige un tiempo de preparación de las tareas, que pasa necesariamente por la comprobación por parte del profesor de los diferentes sitios web a los que el alumno se debe dirigir. Si queremos que la actividad se desarrolle correctamente dentro de un tiempo predeterminado es importante que orientemos a los estudiantes sobre los lugares a los que dirigirse. Esta decisión, que en principio puede parecer una imposición del profesor que impide uno de los factores más motivantes de este tipo de tarea, es decir, la posibilidad de navegar de manera individual y libre por la red, la capacidad de decisión del alumno, es

5. "La différence avec les multimédias, Internet et les N.T.I.C., c'est qu'ici ce sont les qualités de celui qui apprend qui sont potentialisées. Si l'on n'y prend pas garde, l'élève avancé va trouver un tremplin pour ses qualités, l'autre sombrera dans la désorganisation, sera dépassé par la complexité, noyé sur le flot des informations." (Cajot, 1998).

determinante en el caso de tareas concretas con un objetivo determinado. No estamos hablando aquí de búsquedas de información, sino de actividades dirigidas con un objetivo preciso.

Si en la programación de cualquier clase solemos necesitar de un tiempo extra en relación con nuestras previsiones iniciales, en el caso de prácticas en Internet esta prolongación en el tiempo suele darse con mayor frecuencia, y no sólo debido a eventuales problemas técnicos. La experiencia nos hace ver que los estudiantes se implican mucho en las tareas, disfrutan de su tiempo de navegación, y a menudo es difícil convencerles de que tienen un tiempo determinado para realizar la tarea, por lo que deben limitarse a ella.

Puesto que la autonomía del estudiante supone también la gestión de su propio tiempo, el establecimiento de periodos determinados de tiempo para cada tarea responde a la voluntad de que los alumnos desarrollen tanto la capacidad de centrarse en los objetivos perseguidos como la de identificar y desechar informaciones no válidas, repetitivas o que simplemente les alejen de esos objetivos. De este modo contamos con un elemento más para minimizar el riesgo de pérdidas en el trayecto o de desvíos de interés hacia otros puntos de información.

A la hora de planificar una actividad basada en Internet, se hace especialmente determinante el análisis de necesidades inicial. No sólo para determinar contenidos, sino que el profesor deberá poner un cuidado especial en identificar cuál es el nivel de relación que los alumnos tienen con los ordenadores y en concreto con Internet. En este sentido es conveniente empezar con una sencilla actividad introductoria en la que podamos comprobar el grado de familiarización de los estudiantes con las diferentes herramientas, vocabulario y sistema de navegación de la red. Esta introducción puede ahorrarnos posibles problemas en el futuro y al mismo tiempo reducir la ansiedad de aquellos estudiantes menos familiarizados o más reacios a trabajar con ordenadores. Del mismo modo la realización de estas tareas en pequeños grupos (dos o tres alumnos) minimiza estos problemas y hace que exista la comunicación entre ellos.

Como ocurre con las otras tareas o actividades que desarrollamos en nuestras clases, no existe una única herramienta para cada actividad o cada grupo de estudiantes, así que el punto de partida para crear actividades en Internet será también detectar actividades que no funcionan bien, que no motivan lo suficiente o no resultan interesantes por cualquier motivo. El análisis continuo al empezar a desarrollar estas actividades nos sugerirá el rumbo a seguir a partir de entonces.

Una vez hayamos determinado las aplicaciones específicas que queremos desarrollar para una actividad, el paso siguiente será seleccionar el área o sitio determinado que utilizaremos, a partir del establecimiento de unos criterios específicos para su evaluación. Existen muchas posibilidades, pero todas ellas incluyen elementos como la accesibilidad, la claridad en la exposición de la información, la relevancia en cuanto a los objetivos previstos, así como caracte-

rísticas técnicas como la velocidad, flexibilidad, riqueza de vínculos, grado de interactividad y aspecto visual. La actividad que preparemos debe adaptarse tanto a nuestros objetivos como al área seleccionada.

A pesar de este trabajo de planificación exhaustiva, en la práctica encontramos situaciones de clase en las que la actividad no funciona como habíamos previsto. Partiendo de nuestras experiencias, determinaremos algunos de los problemas más frecuentes detectados sobre el terreno, al realizar actividades o tareas utilizando Internet, e intentaremos explicar sus posibles causas.

Problemas más frecuentes

1. Desmotivación: ¿realmente es mejor utilizar el ordenador?

No tiene ningún sentido realizar con el ordenador actividades que podrían llevarse a cabo igualmente con un texto escrito, papel y lápiz. A veces insistimos en utilizarlo pensando que sólo su uso motiva a los alumnos, pero no hay nada más desmotivador que infrautilizar una herramienta que se sabe útil. Se trata de proponer nuevas actividades que desarrollen otras formas de aprender, otros métodos de trabajo. Las TIC son una herramienta de trabajo más, que podemos utilizar cuando son necesarias. Es inútil buscar en Internet lo que se podría buscar en un diccionario.

2. Imposibilidad de completar la tarea: comprobación previa insuficiente

A veces la falta de tiempo para preparar nuestras actividades, debido a un horario demasiado apretado, o la impresión general de confianza en los sistemas que proviene de una serie de actividades realizadas con éxito, hace que no verifiquemos correctamente todos los pasos que se deberían dar al realizar la tarea (en el caso de tareas programadas). Esto puede hacer que la tarea propuesta se convierta en un auténtico fracaso. La comprobación previa exhaustiva de los sitios a visitar nos ahorrará este problema, y en el peor de los casos es interesante disponer de alguna alternativa para el desarrollo de la actividad, que al mismo tiempo podemos utilizar como refuerzo de la propuesta original con los alumnos más rápidos o eficaces.

3. Falta de tiempo: poco margen de tiempo para imprevistos

La previsión de tiempo debe incluir siempre un periodo suplementario que contemple posibles imprevistos técnicos, como la lentitud ocasional de la red, y sobre todo tener muy presente que determinados estudiantes necesitarán mucho más tiempo que otros para cumplir los objetivos previstos. Este factor se minimiza en el caso de tareas más cerradas o con tiempo predeterminado, pero aún así la experiencia nos hace ver que las actividades en red exigen más previsión de tiempo suplementario que las otras actividades.

4. *Desistir demasiado pronto: falta de confianza*

Es posible que nuestras primeras incursiones en la red, en especial con determinados grupos de estudiantes poco habituados a la utilización de ordenadores o a navegar en la red, resulten poco productivas y tengamos la impresión de pasar más tiempo solucionando problemas técnicos o de uso que avanzando en nuestra tarea. Estos problemas desaparecerán rápidamente en las siguientes sesiones, y el esfuerzo inicial del profesor se verá rápidamente recompensado por el aumento rápido de la autonomía de los estudiantes. Según un interesante estudio comentado por Lamontagne sobre los efectos dinámicos del aprendizaje en red (2002: 2), “... plus les étudiants avancent, moins ils ont de problèmes et plus ils deviennent autonomes, capables de progresser dans leurs études”.

5. *Pérdidas de rumbo: pocas consignas*

En alguna ocasión podemos encontrar algunos estudiantes en mitad de una sesión, navegando plácidamente por otros sitios que nada tienen que ver con la tarea propuesta. En ese caso, hay varios factores a considerar. Sobre todo, tal vez el planteamiento de la actividad no ha sido consensuado con los alumnos, y lo encuentran poco interesante. O quizá hemos planteado la tarea de manera demasiado abierta para ese grupo concreto de alumnos; como antes comentábamos, no hay un planteamiento único para todos los grupos, hay que tener en cuenta y tal vez haya que plantearse dar unas directrices más concretas para la próxima tarea.

6. *Falta de implicación de los alumnos: nuevo análisis*

Si a pesar de nuestros esfuerzos la clase no funciona, y nuestros alumnos no se implican en absoluto, es mejor no insistir en ello. Tal vez se trate de un grupo especialmente reacio a ese tipo de actividades, y en ese caso imponer la actividad no hará más que desmotivarlos mucho más. O a lo mejor habrá que replantear todo desde el principio y realizar un análisis de necesidades más exhaustivo.

Conclusiones

Como docentes conscientes de la necesidad de incluir los cambios tecnológicos de nuestro entorno en nuestra programación, como parte integrante de un plan de formación integral para nuestros estudiantes, y consecuentemente decididos a adaptar las diferentes novedades a nuestro proyecto formativo, la utilización de Internet en nuestras clases se ha convertido hoy por hoy en un recurso educativo ineludible.

No sólo como fuente de información inagotable y dinámica, en constante renovación, sino también como herramienta de trabajo que potencia en nuestros estudiantes el desarrollo de capacidades indispensables para un futuro profesio-

nal, la navegación por la red, como complemento a otros recursos para el aprendizaje de lenguas extranjeras, nos abre un campo extenso y todavía poco explotado en clase de idiomas para fines específicos. Nos permite acceder a documentos diversos en áreas de conocimiento específicas y de difícil y lento acceso por otros medios más tradicionales, y descubrir nuevas informaciones cada día como experiencia única y autónoma de conocimiento, sin olvidar su importancia para la formación continua del profesorado, así como sus efectos dinámicos para la comunicación entre estudiantes mediante el correo electrónico, foros o grupos de discusión, cuya utilización conlleva la estructuración del pensamiento y la construcción compartida del conocimiento.

El papel del docente en esta tarea es imprescindible como mediador, como guía y propiciador en el establecimiento de una nueva relación en el aula. Navegar de manera controlada significa integrar esta aventura de descubrimiento personal y de experimentación en un proyecto de formación integral en el que el ser y el hacer se integran en un todo paralelamente a la relación con el mundo y con los demás.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAJOT, A. (1998): "Hypermédias, Internet et apprentissage". *Éducation formation*, septembre 1998.
- COMMISSION DES COMMUNAUTÉS EUROPÉENNES. *Penser l'éducation de demain. Promouvoir l'innovation avec les nouvelles technologies*. COM (2000) 23 final, 27.01.2000, <http://europa.eu.int/comm/elearning>
- HOGENBOOM, J.-P. y DECHEVIS, J.-C. (1998): "Les nouvelles technologies et le cours de français". *E-franç@is - le français et les nouvelles technologies*, http://www.restode.cfwb.be/francais/profs/fr_profs.htm
- LANCIEN, T. (1998): *Le multimédia*. París: CLE International.
- LAMONTAGNE, D. (2002): "Les effets dynamiques de l'apprentissage en réseau: plus interactif et plus intense". *Thot/Cursus*, <http://thot.cursus.edu/rubrique.asp?no=16964>
- MORENO, J. L. (2000): "Revisión metodológica de la enseñanza del Francés para Fines Específicos". *Ibérica 2*, 57-69.
- TEELER, D. y GRAY, P. (2000): *How to use Internet in ELT*, Longman.
- TOMÉ, M. (2002): "L'information: Internet ou la bibliothèque universelle". *Thot/Cursus*, <http://thot.cursus.edu/rubrique.asp?no=2248>